

Una corta historia que dice mucho para nuestras vida



La perla perfecta

Jesús dijo: “También el reino de los cielos es semejante a un comerciante que busca buenas perlas, y al hallar una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía y la compró” (Mateo 13:45,46).

¿Ya encontró usted el regalo perfecto de Navidad para ese alguien especial? En caso afirmativo, ¿qué hace que ese regalo sea perfecto? ¿Es perfecto porque es único, como la cerámica hecha a mano? ¿Es perfecto porque refleja la personalidad del individuo para quien usted lo compró, como una camisa escocesa para el leñador en su familia?

¿Qué pasa si usted encuentra el regalo perfecto sólo para descubrir que está más allá de su presupuesto? ¿Vendería usted su carro, todo lo que posee para comprar el regalo perfecto?

Una vez Jesús contó una parábola acerca de un comerciante de perlas cuyo objetivo era encontrar la perla perfecta. Cuando la encontró, él vendió todo lo que tenía para poder comprar este gran hallazgo.

La perla perfecta representa el mensaje de salvación que se encuentra en la Biblia. Este mensaje es perfecto porque nos cuenta todo lo que necesitamos saber para esta vida y la próxima. La Biblia nos dice que todos hemos pecado y merecemos el castigo eterno de Dios en el infierno. Pero la Biblia también dice que Jesús vino a llevarse ese castigo—como su vecino del lado que paga

por el incendio que hicieron a *la casa de él* las luces de Navidad *de usted*. ¡Gracias a Jesús nuestros pecados fueron pagados y perdonados!

Este mensaje no es sólo perfecto; es único. Hay muchos lugares donde usted puede buscar las respuestas a las preguntas de la vida, pero el único lugar donde usted encontrará la perla perfecta es la Biblia. Nosotros estaríamos complacidos en compartir con usted el tesoro que Dios tiene para nosotros en su palabra. La Biblia parece ser como cualquier otro libro, pero en su interior hay un mensaje precioso que supera todo lo que hemos conocido. Es como la persona que abre escudriñante una concha cerrada y encuentra anidada adentro una perla resplandeciente que vale más que cualquier otra.

¡Una perla en una concha! A menudo así es como obra Dios. Él viene a nosotros en lugares inusuales para darnos su amor. ¿Podría eso ser ilustrado de alguna manera más hermosa que como se muestra en la Navidad? En Navidad, nació el Hijo de Dios, nuestro Salvador... en un establo! Y entonces este Jesús voluntariamente abandonó su vida en la cruz para pagar por nuestros pecados y ganarnos un lugar en el cielo. ¡Este mensaje es el regalo invaluable y perfecto para nosotros!